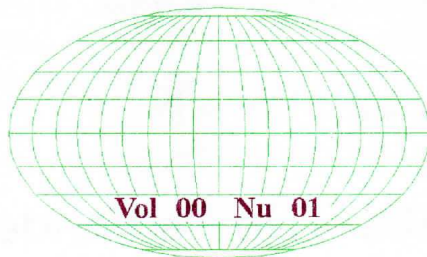


# El Glorioso Evangelio



Vol 00 Nu 01

# El Glorioso Evangelio



**Índice**

**El Desánimo ..... 1**  
por Virgilio Crook

**Filipenses ..... 5**  
por Douglas L. Crook

**El Pecado ..... 9**  
por David Franklin

## Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

**Vol. 00 – N° 01**

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis – No Se Vende**

# *El Desánimo*

por Virgilio Crook

## **Desanimados Para No Seguir La Voluntad De Dios**

El mes pasado, habíamos terminado nuestro estudio meditando sobre la importancia de presentarnos delante de Dios para poder conocer y hacer su voluntad. En nuestra presente lección, vamos a meditar sobre las vidas de algunos de los santos, especialmente en el Antiguo Testamento, que la Biblia presenta como ejemplos de aquellos que no fueron desanimados en cumplir la voluntad de Dios para sus vidas.

### **Ejemplo De Algunos Que Se Presentaron Delante De Dios**

Abraham: *“Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.” Génesis 22.1* Abraham respondió al llamado de Dios diciendo, “aquí estoy.” Se presentó, aunque no sabía lo que le iba a pedir. En el segundo versículo Dios le expresa su voluntad. Antes de enterarse, Abraham se presentó. Note la sabiduría de su corazón, pues, se presentó como un sacrificio vivo. Decimos que se presentó de corazón porque cuando Dios le pidió a su hijo, el objeto más querido, y él no vaciló en obedecerle. No es difícil entender la voluntad de Dios cuando nos presentamos, pues, él se revela al vaso rendido que quiere agradarle. Debemos estar dispuestos a obedecerle, sea cual sea su voluntad, aún si fuese justamente lo que no queremos hacer. ¡Cuántos ejemplos más tenemos en la Palabra! Podríamos nombrar a Isaac, Jacob y otros. Jehová siempre tuvo instrumento rendido en su mano, siempre hubo uno sobre el altar.

Moisés: “Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí.” **Éxodo 3.4** Él también, al igual que Abraham, contestó al llamado diciendo, “aquí estoy,” aunque no sabía todo lo que Dios le pediría y exigiría de su vida; pero se presentó. Vemos en él un sacrificio vivo, porque teniendo la oportunidad de ser un rey poderoso en Egipto, él eligió ser maltratado con el pueblo de Dios. Moisés hizo la elección correcta, porque presentó su ser entero en sacrificio vivo. La voluntad de Dios no siempre es nuestra voluntad, pero siempre es mejor que la nuestra. Como seres humanos, tenemos facultad de elegir y creemos que elegimos bien; sin embargo, la voluntad de Dios es lo mejor. Moisés eligió estar con Israel, un pueblo que nunca le dio gracias, sino quejas y murmuraciones continuamente. Él podía haber estado en el palacio donde todos le aplaudirían y le lisonjearían, pero lo mejor era la voluntad de Dios, aunque allí sufría maltratos.

Isaías: “Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.” **Isaías 6.8** Antes de que Dios le revelase el mensaje que tenía que llevar, él respondió: “heme aquí.” La perfecta voluntad de Dios para Isaías fue llevar un mensaje de juicio a un pueblo rebelde y duro de cerviz. El profeta se había puesto delante de Dios, por eso, pudo cumplir su ministerio. En todos estos ejemplos vemos que cada uno primeramente se presentó delante de Dios.

Nos llama la atención la manera en que Pablo expone esta verdad, pues, dice: “os ruego.” Si estuviésemos bajo la ley nos diría: “te mando a presentar tu cuerpo en sacrificio,” pero estamos bajo la gracia y ella nos suplica. La ley exige, demanda, ordena; pero la gracia implora. A uno que entiende la gracia, la misericordia de Dios y su bondad, no le es difícil presentarse sobre el altar. Si los israelitas, nacidos bajo la ley, que no tiene compasión, sino es muy severa, pudieron presentarse delante de Dios, ¡Cuánto más nosotros que

estamos bajo la gracia, que somos vasos de misericordia, debemos presentar nuestro cuerpo! Hablamos de poner delante de Dios el cuerpo, nuestros miembros, porque es eso lo que él va a usar. Entregamos el alma cuando aceptamos a Jesús como Salvador, el espíritu a medida que andamos con él en comunión, pero lo último que entregamos es el cuerpo. El cuerpo habituado al pecado no puede hacer la perfecta voluntad de Dios. Deberíamos rendir primeramente el cuerpo, luego el alma y el espíritu. El creyente que aún no ha presentado su cuerpo en sacrificio vivo, no puede comprobar la agradable y menos va a discernir la perfecta voluntad, y por eso, su vida es de murmuración, no entiende los propósitos de Dios en su vida.

Estimado lector: ¿me permite hacerle estas preguntas: ¿Qué importancia tiene la voluntad del Señor para su vida? ¿Le interesa realmente? ¿Está dispuesto a obedecerla? ¿Puede decir al Señor: “Heme aquí?” Son preguntas que esperan una respuesta y es necesario hacerlo de tanto en tanto. Para nuestro Señor, el hacer la voluntad de su Padre celestial fue la cosa más importante. *“Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.” Juan 4.34* Note que dijo: “mi comida” o lo es más importante, lo que me da fuerza, me sostiene, es hacer la voluntad de Dios. Era mediodía cuando vinieron los discípulos con la comida, precisamente a la hora que el ser humano tiene apetito. Jesús era hombre y seguro que tenía ganas de comer y el olor habrá sido tentador, pero él la rechazó porque le satisfizo saber que estaba en la voluntad de su Padre. La comida representa también las atracciones naturales, tal vez un empleo, una ocupación o algo natural que brinda cierta satisfacción. Jesús puso en la balanza las atracciones naturales y la voluntad de Dios, ésta última pesaba más para él. En el mundo hay cosas que satisfacen pero no enteramente como tener el testimonio de que agrado a Dios, y que él está satisfecho conmigo. Para no desmayar

debemos seguir el ejemplo de Jesús. *“El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.” Juan 7.17* Dios no esconde su voluntad, él quiere revelárnosla, pero debe haber sinceridad de nuestra parte; el que quiera hacer esa voluntad va a conocerla, pues Dios le va a revelarla. Tal vez, no de un día para otro, pero la revelará. La parte del creyentes es buscar a Dios y estar dispuesto a hacer lo que él nos manda. *“No sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios.” Efesios 6.6* Nuestro motivo no es buscar la voluntad de los hombres, sino la de Dios y eso de corazón, de buena voluntad. Él a veces nos habla por un instrumento humano; pero eso es para confirmarnos; no debemos ser influenciados por otros. Su voluntad perfecta es individual. Seguro que no todos aprobarán, pero si tenemos el testimonio de que es la perfecta voluntad de Dios, eso basta.

Notemos otra vez el ejemplo del Señor para aprender cómo vencer el desánimo para no buscar la voluntad de Dios. *“Sacrificio y ofrenda no te agrada; has abierto mis oídos; holocausto y expiación no has demandado. Entonces dije: He aquí, vengo; en el rollo del libro está escrito de mí; el hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón.” Salmos 40.6 al 8* Estas son palabras proféticas acerca de Jesús. No decimos que debemos hacer algo difícil con esfuerzo carnal, no hablamos de morir el justo por los injustos, ni de elegir vivir o morir, salir o quedar, sino el hacer **Tu** voluntad me ha agradado. Al que tiene tal actitud, Dios se va a revelar. Si usted no entiende su voluntad hoy, siga buscándola. Todos los creyentes pueden conocerla y vivir en ella, no solamente los predicadores; es cierto que no será igual para con todos; pero lo importante es que cuando él venga nos encuentre en esa esfera.



# *Filipenses*

por Douglas L. Crook

## **Introducción**

La epístola de Pablo a los filipenses es una de las más personales de todas sus cartas. Pablo disfrutó una comunión muy especial e íntima con estos santos y se nota leyendo esta carta. La base de esta comunión íntima es obviamente la mutua madurez espiritual de Pablo y de los filipenses. Fue a este grupo de hermanos que Pablo escribió de la profunda y preciosa verdad de “ganar” a Cristo. Sin embargo, esta epístola es más que una carta de un amigo a un grupo de sus amigos especiales. Las exhortaciones que esta carta contiene son más que buen consejo de un amigo. Pablo escribió bajo la inspiración del Espíritu y escribió como el Apóstol de esta edad de la Iglesia. Por lo tanto, la carta a los filipenses es parte de la revelación de la voluntad de Dios para nosotros hoy día.

## **Una Observación Interesante De Las Epístolas Del Nuevo Testamento**

Ha sido observado que la mayor parte del Nuevo Testamento consiste de epístolas o sea cartas. El Antiguo Testamento, en cambio, es compilado principalmente de documentos legales y un registro de historia. El Antiguo Testamento fue escrito bajo la Ley. El Nuevo Testamento fue escrito bajo la Gracia. Las leyes son para los súbditos. Nosotros, los de esta edad de la Gracia, ya no somos súbditos de la Ley. Estamos bajo el dominio de la Gracia. Hemos sido nacidos en la familia de Dios y somos hijos de Dios. Nuestro Padre Celestial nos instruye por medio de cartas de amor. Las cartas de instrucción amante son para los hijos no

los súbditos. Estas cartas están llenas de consejo personal y práctico para la vida diaria. Hablan al corazón del creyente y le cambian desde adentro. Muchos procuran usar la Ley para cambiar la conducta por poner en vigor una regla exterior. Toda Escritura, el Antiguo Testamento y el Nuevo, es de Dios y es provechosa para el creyente, pero el Nuevo Testamento, especialmente las epístolas de Pablo, contiene la doctrina e instrucciones espirituales para nosotros de esta edad de su Gracia. La misma manera en que el Nuevo Testamento fue escrito muestra la manera en que Dios trata con su pueblo hoy día. Nos trata según la gracia y no según la ley. La epístola a los filipenses es un buen ejemplo de las cartas de amor del Nuevo Testamento que animan a los hijos de Dios. a crecer en las cosas del Señor

## **La Historia De La Iglesia De Filipos**

La ciudad de Filipos fue una colonia de Roma en Macedonia. Fue situada sobre una de las carreteras principales a Roma. Fue llamada la entrada o la puerta de Europa. Esta ciudad fue importante para la protección y seguridad del Imperio Romano. Llegó a ser importante también para la proclamación del evangelio. El Evangelio de Cristo propagó por todo el Imperio Romano desde Filipos.

Al estudiar el nacimiento de la asamblea de Filipos y su crecimiento espiritual, podemos entender el cariño que Pablo sintió para estos santos. Su afección para los filipenses no fue carnal. Fue su comunión en el evangelio que se atrajeron el uno a los otros. Pablo escribió con amor a todos los santos, sin embargo, a algunos santos su amor tomó la forma de disciplina dura, tristeza profunda, indignación y corrección. Pablo expresa una gran confianza en la fidelidad los filipenses. El corazón de Pablo refleja el corazón de Dios y de Jesús y su amor para con nosotros. Dios ama a todos sus hijos, pero Dios disfruta una comunión más íntima con

algunos de que él disfruta con la mayoría de sus hijos. Acerquémonos a Dios y él estará cerca a nosotros.

Lea el registro del nacimiento de esta asamblea preciosa en **Hechos 16.6 al 40**. Este registro debe ayudarnos entender que no debemos ser desanimados cuando nuestros planes, aun nuestros planes en las cosas del Señor, no se realizan. Si nuestro verdadero deseo es hacer la voluntad de Dios, Dios nos guiará en la dirección correcta. A veces, Dios cierra muchas puertas para ayudarnos a ver la puerta que él ha escogido para nosotros. Pablo procuró ir al Sur a Asia y luego al Norte a Bitinia. Él fue prohibido ir a los dos lugares por el Espíritu Santo. Por fin Pablo, por medio de la visión y las circunstancias guiadas por el Espíritu Santo, entendió claramente que Dios estuvo llamándole a Macedonia.

¡Que importante es ser guiado por el Espíritu Santo! No es suficiente ser ocupado no más en el servicio del Señor. Es esencial que seamos dirigidos por el Espíritu Santo en todo. Sólo el Espíritu sabe la voluntad de Dios. Solo él sabe cuales corazones están listos para recibir la semilla de la palabra de Dios. Esta asamblea fue nacida por la obediencia de Pablo a la dirección del Espíritu Santo. Comenzó muy pequeña al principio con un pequeño grupo de mujeres. Sin embargo, Pablo estuvo contento por obedecer la dirección del Espíritu. Éxito eterno en las cosas del Señor proviene solamente de la obediencia. Nuestra parte es obedecer y dejamos los resultados con Dios, quien sabe el fin desde el comienzo. La obediencia de Pablo le guió a sufrimiento. Fue azotado y metido en el calabozo. *“Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución.”* **2ª Timoteo 3.12** Por la fe, Pablo supo que Dios estaba en control de su vida y le adoró y cantó sus alabanzas aun en la prisión. Pablo supo que Dios tuvo un plan y nada podría anularlo. Todo lo que experimentó fue simplemente lo que fue necesario para el cumplimiento de la voluntad de Dios en y por Pablo. ¡O, que aprendemos a vivir por fe en esta verdad!

Entonces vemos que la obediencia y sufrimiento de Pablo le guiaron a una victoria y liberación maravillosa. Por el testimonio de Pablo el carcelero y su familia fueron salvados y la asamblea de Filipos creció y llegó a ser bien establecido. Pablo había sufrido mucho a favor de los filipenses y tuvo un lugar especial en su corazón para ellos. Igualmente, los filipenses, sabiendo su sufrimiento a su favor, tuvieron un amor y aprecio inmenso para el Apóstol Pablo.

Pablo tuvo varias razones por escribir esta carta. Primero, quiso consolarles acerca de sus condiciones presentes. Pablo escribió a los filipenses desde la cárcel en Roma. Los filipenses se preocuparon por el bienestar de Pablo. Pablo escuchó de su ansiedad y quiso confortarles. También, los filipenses fueron ansiosos acerca de su mensajero, Epafrodito, que había caído enfermo. Pablo les informó que su hermano había recuperado y que iba a volver a Filipos. Pablo aprovechó por esta carta para animar a esta asamblea que fue nacida por persecución y que seguía bajo mucha persecución. Les animó a seguir fieles en todo. La única corrección que Pablo tuvo para esta congregación fue la advertencia contra la semilla de la desunión que estaba presentándose entre algunos de sus miembros. Finalmente, Pablo quiso reconocer la ofrenda de amor que los filipenses le habían mandado por Epafrodito.

El carácter sobresaliente de esta epístola es uno de regocijo a pesar del hecho que Pablo estaba escribiéndola desde la cárcel. En esta carta Pablo está regocijándose en el Señor y anima a los filipenses a hacer lo mismo. Este gozo y regocijo es la realidad de la victoria del poder del evangelio de Jesucristo. Nada ni nadie puede vencer la obra de Dios en su pueblo. Esta obra es una obra interna y eterna. Es la obra de gracia que Dios está haciendo en nuestro hombre interior para prepararnos para reinar con su Hijo por la eternidad. La revelación de y sumisión a esta verdad producen grande gozo, paz, sabiduría y esperanza. Ninguna prueba ni circunstancia pueda anular esta obra mientras que vivamos por fe.



# *El Pecado En El Campamento*

por David Franklin

## **La Espiritualidad Que Restaura**

*“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.” Gálatas 6.1* La exhortación para usar mansedumbre aquí no se debe tomar ligeramente. Sin la mansedumbre, no podemos restaurar a uno que ha sido agarrado por el poder del pecado. A veces, por la falta de mansedumbre, los creyentes creen que nunca harían lo que otro ha hecho. Esta es la justicia propia. *Isaías 65.5* habla de aquellos que dijeron: *“Estate en tu lugar, no te acerques a mí, porque soy más santo que tú...”* ¿Esto suena como lenguaje de aquellos que quieren restaurar a uno que ha errado? Que nunca compartamos de este espíritu tan orgulloso.

La falta de mansedumbre con respecto a aquellos que son sorprendidos en una falta se puede mostrar en otra manera también. En tanto que los israelitas de justicia propia de *Isaías 65.5* empujó al profanado lejos y negaron a restaurarle, los corintios simplemente toleraron el pecado como si no fuese importante. Pablo los reprochó, diciendo en parte, *“...vosotros estáis envanecidos...” 1ª Corintios 5.2* La Biblia nos advierte que el contacto continuado con el pecado no arrepentido en la vida de otra persona nos enredará y nos contaminará. (*1ª Corintios 5.6; 15.33; Hebreos 12.15*) Los corintios creyeron que estaban tan espirituales que fueron de

algún modo inmunes, a pesar de las advertencias de la Escritura. Parece que compartieron la actitud de aquellos a quienes Isaías refirió, en el hecho de que no creyeron no podrían hacer, ni ser tocados por lo que su hermano había hecho. Debido a este orgullo, ignoraron la necesidad espiritual de su hermano y continuaron ofreciéndole el compañerismo completo en su estado deshonorado. No le restauraron en esta forma..

¿Qué significa restaurar a alguien? La palabra griega traducida *restauradle* significa “completar, reparar lo que se ha roto, ajustar, poner en orden, hacer de alguien lo que debe ser.” La restauración no significa aceptar las cosas tal como son en la vida de la persona; pues la restauración debe efectuar un cambio en esa vida. Se han dañado su andar y su testimonio; una obra de la reparación necesita ser hecha, no una obra de relación pública, sino una reparación genuina. Las cosas descompuestas debe devolverse al orden. Deben alterarse los hábitos que son malos. Nada menos que esta sería la restauración espiritual.

Vemos un ejemplo gráfico de la restauración en *Mateo 4.21* y *Marcos 1.19*. Jesús vio a Jacobo y a Juan en una nave con su padre, “..remendando sus redes...” La palabra *remendando* aquí es la misma palabra griega como *restauradle* en *Galatians 6.1*. las redes rotas no se restauran por ponerlas de vuelta en el agua, llamándolas buenas. Se restauran por reparar los agujeros.

¿Quién debe reparar una red rota? ¿Un niño? ¿El hombre más inexperto en el barco? Un niño no puede alzar las redes para remendarlas. Él haría una situación mala, peor por enredar las redes mientras trataba de encontrar la rotura. Una persona inexperta pasaría por alto problemas que un ojo más practicado vería inmediatamente. Una reparación torpe con nudos mal atados dejaría que la red rompa de nuevo en el mismo lugar, y justo al momento cuando la rotura podría causar la más grande pérdida: cuando la red era llena de

peces. ¡Qué desaliento a todo en el barco cuando una red llena rompe!

¿Quién debe restaurar las vides dañadas? “...*vosotros que sois espirituales...*,” dice la Palabra de Dios. A lo mejor, el inmaduro y carnal enredará las cosas en mala manera y sale sólo la mitad del daño reparado. Aún peor, no reconocen la magnitud del daño, y declaran el problema resuelto, y aquel que ha fallado estará en su lugar como una red mal remendada, listo de nuevo para causar más pérdida y desaliento.

Hay que recordar que el tiempo no restaura una red rota. Así el correr del tiempo, en sí mismo, tampoco restaura las vidas dañadas por el pecado. Para restaurar es reparar. ¿Cómo están los creyentes dañados por el pecado reparados?

Más a menudo, gracias a Dios, la oración sola es suficiente cuando vemos el pecado en la vida de otro; lea **Juan 5.16, 17**. Todos pueden juntarse en esta obra, aunque, francamente, los carnales no son capaces para hacer así, y los inmaduros no entenderían totalmente la profundidad de la necesidad.

A veces, el creyente se agarra caprichosamente al pecado y la; el nivel del reproche y el pecado abierto son extremos. Entonces, se necesita a aquello que son verdaderamente espirituales. Pablo habló de los corintios como bebés. Juan escribió acerca de los niños pequeños, los hombres jóvenes, y los padres. Hay diferentes niveles de espiritualidad y desarrollo, y no todo el mundo es capaz de participar de cada obra espiritual.

Restaurar a un hermano que ha sido sorprendido en una falta no es una tarea por el espiritualmente joven, ni por aquellos cuyo andar se influencia más por la carne que por la vida de Cristo en ellos. Los hermanos no son una red de pesca, y el pecado no es una rasgadura simple que se puede remendar con cordones y nudos. El pecado es peligroso, engañoso, y destructivo. Aquellos que comparten largo

tiempo de su veneno, aun los que son salvados, se han puesto del lado de uno que es un engañador siniestro. ¿Se acuerda cuando Jesús dijo a Pedro, “*¡Quítate de delante de mí, Satanás!*” en **Mateo 16.23**? Tristemente, aun los creyentes a veces obran por el lado del mal. Cuando lo hacen, empiezan a manifestar la voluntad de uno que “...*ha sido homicida desde el principio, y...es mentiroso, y padre de mentira.*” **Juan 8.44** Para la propia protección de ellos, nuestro Padre no pide a los jóvenes y débiles hacer la obra peligrosa de tratar de tales casos.

¿Quiénes son estos espirituales a quienes Dios instruye a restaurar a un hermano sobre el cual el pecado y Satanás se han echo mano? **1ª Corintios 2.15** dice, “...*el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.*” Otra versión dice, “...el espiritual **discierne** todas las cosas; pero él no es **discernido** de nadie.” La primera parte del verso nos dice porqué los espirituales son calificados para restaurar a un hermano que ha pecado. Por seguir al Espíritu Santo, son hábiles para discernir, eso es, examinar de cerca, y hacer determinaciones exactas sobre lo que ven. La segunda parte del verso nos dice que no podemos simplemente nombrarnos a nosotros mismos ni a ningún otro ser espirituales. El Señor solo juzga y declara quienes son los espirituales. Él solo puede manifestar a tales en cada caso, y caso por caso. Él es el único que puede verdaderamente discernir la espiritualidad.

Ésto nos dice, que únicamente Jesús tiene el derecho a poner a su pueblo en orden, y declarar a quien él usará para restaurar a alguien que ha caído en la trampa del pecado. Él es la cabeza del cuerpo, la Iglesia. Él tiene cuidado de los caídos. Él quiere que sean ayudados, sanados, restaurados a la utilidad y la comunión completa. Ninguno de nosotros tenemos el derecho de mandar cosas aparte de su dirección expresa. Podemos sólo mirar a él como la cabeza, tener confianza en sus discernimientos sabios, seguir su dirección

por el Espíritu, y agarrarnos al modelo revelado en la Escritura.

Entonces ¿cómo prosiguen los espirituales para restaurar a uno sorprendido en una falta,? Refiriéndonos a la última frase del previo párrafo, vemos que no hay ningún juego de reglas. Ésa sería ley. En cambio, hay la dirección de Cristo, el guía del Espíritu, y el modelo de las Escrituras. A veces, la oración basta. A veces, una palabra de advertencia basta. A veces, la restauración empieza con separación, como con el hombre en Corinto que tenía a la esposa de su padre. (*1ª Corintios 5.1 al 13; 2ª Corintios 2.6 al 8*) A veces, tristemente, un corazón caprichoso rechaza con desprecio la corrección y se niega a estar restaurado según las Escrituras. En cada caso, el Señor mismo es aquel que debe guiar. En ningún caso puede haber restauración si no se trata totalmente con el pecado que causó el daño.

Cualquier que sea nuestra estado de desarrollo espiritual, que tomemos el para ver la necesidad de nuestro hermano Que recordemos lo que significa restaurar a uno que a sido sorprendido en una falta, y que aceptemos la rectitud del consejo completo de Dios.





% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd  
Wheat Ridge, CO 80033  
USA

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org)

[egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

0001